

Reseñas

Bravo Nieto, Antonio, y, Sáez Cazorla, Jesús M. *Melilla en el siglo XVI a través de sus fortificaciones*. Melilla: Ayuntamiento, Servicio de Publicaciones, 1988. (Historia de Melilla; nº 1). (ISBN 84-505-7775-X).

Una visión general de la historiografía sobre Melilla, y a pesar de algunos trabajos esclarecedores, sigue ofreciéndonos hoy día un panorama desolador.

Han transcurrido ya ochenta años desde la publicación de la última historia general de la ciudad, la obra, *Datos para la Historia de Melilla* de Gabriel de Morales, y desde 1909 hasta ahora ni se ha continuado esta línea ni han terminado de revisarse diversos problemas historiográficos que aún están sin resolver.

En este panorama de desconocimiento casi total de la realidad histórica se articulan varios y loables intentos por arrojar luz sobre temas concretos y puntuales, asentado un planteamiento de base para la posterior elaboración de una historia general de síntesis. También es cierto que algunas de estas aportaciones carecen, a veces, de un apoyo documental o de un Norte metodológico adecuado para dotarlas de cierta unidad de criterios.

La obra *Melilla en el siglo XVI a través de sus fortificaciones* se enmarca directamente en este ambiente poco propicio para una labor de equipo y de síntesis. El “Cinquecento” en Melilla pudiera parecernos a primera vista un sugerente campo, ya augurado por Henry de Castrics y por Fernand Braudel, pero la fórmula para abordarlo resulta por lo menos original: las diferentes etapas aparecen revisadas a través del prisma de las construcciones militares. O lo que es lo mismo, la propia historia es retomada desde uno de sus segmentos y las fortificaciones “gufan” como elemento explicativo el resto de los actos, hechos y circunstancias del viejo presidio. Las defensas son entendidas por tanto en un sentido arqueológico, pero vivo y activo a la vez.

Otro aspecto que caracteriza el escrito es la inexistencia de trabajos anteriores sobre el tema y tal vez el interés de sus autores por justificar su carácter de ensayo, de estado general de la cuestión, denotando un proceso de elaboración de las diversas fuentes históricas, a veces primario, en un despliegue de honradez documental que le resta sin embargo parte del valor narrativo y agilidad expositiva.

Pero hay algo más en la obra que ha pasado generalmente desapercibido para el lector, los anexos. Estos vuelven a ofrecer otro aluvión de datos organizados en diferentes esquemas, textos, cuadros, cronologías, etc. que quieren de nuevo dar pautas y coordenadas para una aprehensión del acontecer histórico del siglo XVI en Melilla.

Hoy día es más valorada en el campo de la investigación historiográfica cualquier

aportación de base con un mínimo de rigor que aquella labor enciclopedista de los viejos historiadores que pretendían “cerrar” los temas erigiendo monumentos a la erudición y bloqueando un desarrollo futuro. Por el contrario los temas nunca suelen estar cerrados y la verdadera labor del investigador debiera consistir en facilitar una posible continuación a partir de lo que él mismo haya podido realizar.

Pero hablábamos de Melilla como ciudad en un entorno; su devenir histórico no es un misterio como algunos creen, ni un enigma pues se atiene a los parámetros y fenómenos políticos, sociales y económicos que acontecen en todo el ámbito mediterráneo, pero con personalidad y rasgos diferenciadores propios. Y ésta es otra característica del trabajo, el intento de integrar Melilla en un ámbito superior, rompiendo en cierto modo con el excesivo localismo que termina descentrando cualquier tema o asunto emprendido.

Si las interacciones abundan y por tanto nada puede ser explicado desde sí mismo, Melilla no va a ser una excepción.

El trabajo historiográfico debe continuar. Los primeros pasos pueden estar dados, los futuros podrán sucederse con nuevas aportaciones sobre éstos y otros muchos aspectos de la fragmentaria realidad melillense.

La labor puede ser tan atractiva como apasionante.

Antonio Bravo Nieto

Berenger Rodríguez, Juan. *Melilla la condiciada, los buscadores del pan: novela.* Melilla: Ayuntamiento, 1989 (La Biblioteca de Melilla: nº 2) (ISBN 84-87291-00-7).

Con la publicación de la novela del cordobés Juan Berenguer, la Biblioteca Pública Municipal de Melilla, alcanza el número dos de la colección “La Biblioteca de Melilla”, destinada a recuperar textos apenas conocidos y que si nacidos con una finalidad claramente literaria, hoy se han convertido en textos históricos por lo que aportan para el mejor conocimiento de la historia de Melilla.

En una ciudad como Melilla, novelas como esta, quizás hoy desprovistas de su inicial valor literario, conllevan, sin embargo, una gran información documental, que alcanza prácticamente la categoría de documento primario. Más aún cuando faltan otros documentos que nos indiquen el devenir cotidiano de la ciudad de inicios del siglo veinte. Es la visión que actualmente ofrece la lectura de esta novela: la de ser un auténtico testimonio histórico explicativo, parcialmente, del desenvolvimiento de la ciudad en torno a los acontecimientos acaecidos en 1921, conocidos por la etiqueta de derrumbe de la Comandancia General de Melilla, o “desastre de Annual”. Editada, por vez primera en 1930, y no reeditada hasta ahora, la novela de Berenguer permanecía prácticamente olvidada, siendo de difícil adquisición en los tradicionales circuitos de librería de lance. La reedición respeta el texto original íntegramente, a pesar de que el tiempo ha hecho que algunos capítulos sean algo tediosos. Además, la edición se